

“Perder la vida del alma, participar en el arrebatamiento de los vencedores y obtener el fin de nuestra fe: la salvación del alma”

Enero 25 lunes

Lucas 9:23-25

23 Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame.

24 Porque el que quiera salvar la vida de su alma, la perderá; y el que la pierda por causa de Mí, éste la salvará.

25 Pues ¿qué aprovecha al hombre, si gana todo el mundo, y se pierde o se malogra él mismo?

Marcos 8:35-37

35 Porque el que quiera salvar la vida de su alma, la perderá; y el que la pierda por causa de Mí y del evangelio, la salvará.

36 Porque ¿qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo, y perder la vida de su alma?

37 Pues, ¿qué podría dar el hombre a cambio de la vida de su alma?

Apocalipsis 2:10

10 No temas lo que vas a padecer. He aquí, el diablo va a echar a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y Yo te daré la corona de la vida.

Apocalipsis 12:11

11 Y ellos le han vencido por causa de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y no amaron la vida de su alma, hasta la muerte.

Mateo 25:22-23

22 Acercándose también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; mira, otros dos talentos he ganado.

23 Su señor le dijo: Bien hecho, esclavo bueno y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

<< Día 1 >>

Salvar la vida del alma es dejar que el alma tenga su disfrute y que no sufra. Perder la vida del alma es hacer que el alma sufra la pérdida de su disfrute. Si los seguidores del Salvador-Hombre dejan que su alma tenga el disfrute en este siglo, harán que su alma pierda el disfrute en la era del reino venidero. Si ellos dejan que su

alma pierda el disfrute en esta era por causa del Salvador-Hombre, harán que su alma tenga el disfrute en la era del reino venidero. Ellos compartirán el gozo del Señor al gobernar sobre la tierra (Mt. 25:21, 23). (Estudio-vida de Lucas, págs. 181-182)

Lectura para hoy

Después de hablarnos de la necesidad de negar el yo, de tomar la cruz y de perder la vida del alma, el Señor se refirió al mundo cuando dijo: “Porque ¿qué aprovechará al hombre, si gana todo el mundo, y pierde la vida de su alma? ¿O qué dará el hombre a cambio de la vida de su alma?” (Mt. 16:26). Los hombres aman al mundo simplemente porque les proporciona deleite para su alma. Por eso les encantan la ropa fina, los carros lujosos y las diversiones mundanas. Pero por causa del Señor, del evangelio y de Su testimonio, debemos estar dispuestos a perder el disfrute del alma en esta era ... La razón por la cual las personas aman el mundo es que quieren conservar el disfrute de su alma. En todo el mundo impera el disfrute del alma. La razón por la cual las personas estudian para obtener un diploma es poder vivir mejor, y vivir mejor implica poder disfrutar más. Otros trabajan duro para obtener un ascenso en sus trabajos, a fin de ganar más dinero para que el alma tenga más disfrute. Cuando el Señor Jesús vino, Él perdió Su alma, es decir, Él renunció a todo lo que le proporcionaba disfrute a Su alma. Él perdió el disfrute de Su alma en esta era a fin de ganar Su alma en la era venidera ... En la era venidera, el Señor Jesús disfrutará toda la tierra. En aquel tiempo, Él nos invitará a nosotros, Sus compañeros, a compartir este disfrute. Por tanto, debemos esperar pacientemente el disfrute venidero. Si usted permite que su alma disfrute hoy, se perderá el disfrute venidero ... La decisión es suya. Si usted prefiere disfrutar hoy, tiene la libertad de hacerlo. No obstante, si salva su alma en esta era, tenga por seguro que la perderá cuando el Señor regrese. Él le dirá que por haber permitido que su alma disfrute tanto, ahora es el momento de perderla. ¿Qué decidirá usted? ¿Perder su alma hoy y ganarla mañana, o ganarla hoy y perderla mañana? Aun si pudiésemos ganar todo el mundo, no valdría la pena a costa de perder nuestra alma.

Supongamos que los hermanos que viven en una casa de hermanos han visto la visión en cuanto a Cristo y la edificación de la iglesia. Ellos saben que el Señor desea recobrar la vida de iglesia por el bien de Su economía. Sin embargo, ... debido a [una] situación ... desalentadora, quizás algunos hermanos piensen en irse de aquella

casa. Sin embargo, si lo hacen, estarán salvando sus almas para seguir un camino que les sea más fácil. De hecho, es posible que un hermano se mude a otra casa, donde, después de unas cuantas semanas, descubra que la situación allí es la misma. Supongamos que después él se muda a una iglesia de otro lugar del país ... Cuando llegue a esa nueva localidad y se mude a la casa de hermanos allí, dicho hermano encontrará que la situación allí es aún peor que la anterior. A estas alturas, es posible que se sienta decepcionado de la vida de iglesia y decida abandonar la iglesia del todo. Si hace esto, estará salvando su alma a lo sumo. Esto nos muestra que complacer el yo equivale a salvar el alma. (El ejercicio del reino a fin de edificar la iglesia, págs. 64-65, 51)

Lectura Corporativa: “El misterio de Cristo” – Capítulo 8 -Sección: EL HOMBRE ES LA CABEZA DE LA MUJER

Enero 26 martes

Lucas 14:26, 34-35

26 Si alguno viene a Mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun la vida de su alma, no puede ser Mi discípulo.

34 Buena es la sal; mas si la sal pierde su sabor, ¿cómo podrá recobrar su sabor?

35 Ni para la tierra ni para el estercolero es útil; la arrojan fuera. El que tiene oídos para oír, oiga.

Juan 15:5, 16

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

16 No me escogisteis vosotros a Mí, sino que Yo os escogí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidáis al Padre en Mi nombre, Él os lo dé.

Salmo 73:25-26, 28

25 ¿A quién tengo en los cielos sino a Ti? / Y fuera de Ti nada deseo en la tierra.

26 Desfallecen mi carne y mi corazón, / pero Dios es la roca de mi corazón y mi porción para siempre.

28 Pero en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el bien; / hice del Señor Jehová mi refugio, / para proclamar todas Tus obras.

Lucas 13:24

24 Y Él les dijo: Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán.

Marcos 12:30

30 Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas”.

<< Día 2 >>

Tal vez pensemos que el Señor Jesús nos enseña sólo a amar, pero en Lucas 14:26 nos enseña a aborrecer. Esto no tiene relación con la religión, sino con la economía de Dios ... Especialmente tenemos que aborrecernos a nosotros mismos, incluso la vida de nuestra alma.

Lo que amamos de nuestro ser no es principalmente nuestro espíritu ni nuestro cuerpo, sino nuestra alma ... En realidad, toda clase de pasatiempos, entretenimientos y placeres tienen como fin complacer al alma. En 14:26, el Señor dice claramente que si no aborrecemos la vida del alma, no podremos ser Sus discípulos. (Estudio-vida de Lucas, págs. 281-282)

Lectura para hoy

En Lucas 14:34 y 35 el Señor habla en cuanto a la sal ... La sal es por naturaleza un elemento que mata y elimina los microbios de corrupción. Para la tierra corrompida, los seguidores del Señor Jesús deben ser el elemento que impide que la tierra se corrompa por completo. El Señor indica que es posible que la sal pierda su sabor, que se haga insípida. El que los seguidores del Señor lleguen a ser insípidos significa que han perdido la capacidad de salvar. Se han hecho iguales a la gente terrenal, sin poder distinguirse de los incrédulos.

Los creyentes de Cristo son la sal de la tierra, usada por Dios para aniquilar y eliminar la corrupción de la tierra. El sabor de ellos depende de su renuncia a las cosas terrenales. Cuanto más se desprendan de las cosas terrenales, más intenso será su sabor. Ellos perderán su sabor si no están dispuestos a renunciar a todas las cosas de la vida presente. Si esto sucede, ellos no serán útiles ni para la tierra, que representa la iglesia, la labranza de Dios (1 Co. 3:9), la cual da por resultado el reino venidero (Ap. 11:15), y tampoco serán útiles para el estercolero, que representa el infierno, el basurero del universo (Ap. 21:8; 22:15). Ellos serán echados del reino de Dios, especialmente de la gloria del reino en el milenio. Aunque fueron salvos de la perdición eterna, pierden su función en el reino de Dios por no haber renunciado a las cosas terrenales; es por esto que no son útiles para el

reino venidero, y es necesario apartarlos para que sean disciplinados.

Ya que nuestro Padre sabe que Sus hijos quizás sean “traviosos” y no sean fieles en cuanto a disfrutar a Cristo, Él hizo que parte de Su plena salvación fuera un incentivo y una recompensa ... que nos anime, nos advierta y nos recuerde que debemos seguir disfrutando a Cristo hoy y que nuestro comportamiento debe concordar con este disfrute. De lo contrario, seremos disciplinados. Esto no quiere decir que pereceremos, ni que nos perderemos para siempre. Puesto que fuimos salvos eternamente, nunca pereceremos. Sin embargo, algunos hijos del Padre tendrán que sufrir la disciplina durante la era venidera. Los hijos que son disciplinados por el Padre en la era venidera no dejarán de ser Sus hijos ... Este asunto de la disciplina dispensacional que Dios ejercerá sobre Sus hijos se enseña claramente en el Nuevo Testamento.

Ya vimos que la tierra representa la labranza de Dios, la cual es la iglesia, y que la iglesia dará por resultado el reino venidero. El estercolero, el lugar más sucio del universo, representa el infierno, el lago del fuego. Ciertamente, ningún que sea salvo sería útil para tal lugar. Pero ¿para qué lugar será usted útil cuando el Señor Jesús regrese? Obviamente no será útil para el infierno, el estercolero, puesto que la sangre del Señor le lavó y le salvó. Entonces, ¿será útil para el reino? Tal vez su conciencia no le permita decir que sí. Si ésta es su situación, usted no es útil ni para el infierno ni tampoco para el reino. Esto quiere decir que es útil para un tercer lugar, es decir, para un lugar de disciplina. (Estudio-vida de Lucas, págs. 283-286)

Lectura Corporativa: “El misterio de Cristo” – Capítulo 9 - Secciones: *EL PRINCIPIO DEL CUERPO; LA IMPOSICION DE MANOS POR LOS APOSTOLES*

Enero 27 miércoles**Lucas 17:32-34, 35-36**

32 Acordaos de la mujer de Lot.

33 El que procure conservar la vida de su alma, la perderá; y el que la pierda, la conservará.

34 Os digo: En aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado.

35 Dos mujeres estarán moliendo juntas; la una será tomada, y la otra dejada.

36 Dos estarán en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado.

1 Juan 2:15-17, 27-28

15 No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

16 Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

17 Y el mundo pasa, y su concupiscencia; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

27 Y en cuanto a vosotros, la unción que vosotros recibisteis de Él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; pero como Su unción os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como ella os ha enseñado, permaneced en Él.

28 Y ahora, hijitos, permaneced en Él, para que cuando Él se manifieste, tengamos confianza, y en Su venida no nos alejemos de Él avergonzados.

<< Día 3 >>

La mujer de Lot se convirtió en una columna de sal porque miró atrás con apego a Sodoma. Esa mirada indica que amaba y estimaba al mundo maligno, al cual Dios iba a juzgar y destruir totalmente. Ella fue rescatada de Sodoma, pero no llegó al lugar seguro adonde llegó Lot (Gn. 19:15-30). No pereció, pero tampoco fue completamente salva. Ella, como la sal que se vuelve insípida (Lc. 14:34-35), fue dejada en un lugar en el que se sufre de vergüenza. Esto es una advertencia solemne para los creyentes que aman al mundo. Si amamos al Señor y recibimos la advertencia en cuanto a la mujer de Lot, no nos importarán las cosas materiales ni fijaremos nuestro corazón en ellas. En vez de conservar nuestra alma al amar las cosas materiales, seremos llenos de Cristo como el aire celestial. Entonces seremos llevados en el arrebatamiento. (Estudio-vida de Lucas, págs. 336-337)

Lectura para hoy

En Lucas 17:34 y 35 ... se revela el arrebatamiento de los creyentes vencedores. Éste ocurrirá secreta e inesperadamente, de noche para algunos creyentes que están dormidos, y de día para algunas hermanas que están moliendo en casa y para algunos hermanos que están trabajando en el campo. Ellos son escogidos porque vencieron el efecto estupefaciente de esta era.

En 14:25-35 el Salvador nos manda que paguemos el precio, hasta donde podamos, para seguirle. En 16:1-13 nos exhorta a vencer las riquezas para que le sirvamos prudentemente como mayordomos fieles. En 17:22-37, Él nos exhorta a vencer el efecto estupefaciente de la vida desenfrenada de esta era para que seamos arrebatados y llevados al disfrute de Su parusía (Su presencia, Su venida). Todas estas exhortaciones están relacionadas con el que los creyentes venzan en su vivir práctico.

En 17:34 y 35 el Señor dijo que “el uno será tomado”. La palabra griega traducida “tomado” literalmente significa “tomado con”, lo cual denota el arrebatamiento de los vencedores, quienes no conservan la vida de su alma al no amar las cosas mundanas de esta era. Los que son tomados de esta manera serán arrebatados antes de la gran tribulación (Mt. 24:21), la cual será una prueba severa sobre toda la tierra habitada (Ap. 3:10). Ser arrebatado de este modo es ser guardado de la hora de la prueba que ha de venir sobre toda la tierra habitada, para probar a los que moran sobre la tierra (Ap. 3:10).

Las expresiones moliendo, mencionada en Lucas 17:35, y en el campo, mencionada en Mateo 24:40, significan ganarse el sustento trabajando. Aunque los creyentes no deben estar embotados por las necesidades de esta vida, necesitan trabajar para ganarse el sustento. La idea de abandonar el trabajo con el cual uno se gana la vida es otro extremo de la táctica de Satanás.

En Lucas 17:34-36 vemos que algunos que están durmiendo serán arrebatados de noche, y algunas hermanas que están moliendo y algunos hermanos que están labrando serán arrebatados de día. Vemos que el arrebatamiento incluye a los santos que se hallan en lugares y momentos diferentes. Cuando el arrebatamiento se produzca, algunos serán arrebatados de noche y otros de día, dependiendo del lugar donde vivan en la tierra. Quizás los santos del Oriente serán arrebatados de noche, y los santos del Occidente, de día.

En estos versículos vemos que no todos los que están durmiendo, moliendo o labrando serán arrebatados. Esto indica que no todos los creyentes serán arrebatados al mismo tiempo. El Señor dice que dos estarán en la cama, el uno será tomado, y el otro será dejado. Lo mismo sucederá con las dos que están moliendo en un mismo lugar, y los dos que están labrando en el campo. En cada

caso, el que es dejado tal vez no sepa el paradero del que fue tomado. Éste es el arrebatamiento de los creyentes que velan. (Estudio-vida de Lucas, págs. 338-339)

Lectura Corporativa: “El misterio de Cristo” – Capítulo 9 -Sección: LA UNCIÓN Y LA ORACIÓN DE LOS ANCIANOS

Enero 28 jueves

Lucas 21:34-36

34 Mirad también por vosotros mismos, no sea que vuestros corazones se carguen de disipación y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día como un lazo.

35 Porque vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.

36 Velad, pues, en todo tiempo rogando para que logréis escapar de todas estas cosas que van a suceder, y estar en pie delante del Hijo del Hombre.

Mateo 24:21

21 porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás.

Apocalipsis 3:10

10 Por cuanto has guardado la palabra de Mi perseverancia, Yo también te guardaré de la hora de la prueba que está por venir sobre toda la tierra habitada, para probar a los que moran sobre la tierra.

Apocalipsis 14:1

1 Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte Sion, y con Él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de Él y el de Su Padre escrito en la frente.

2 Timoteo 4:7-8

7 He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

8 Y desde ahora me está guardada la corona de justicia, con la cual me recompensará el Señor, Juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que hayan amado Su manifestación.

<< Día 4 >>

La palabra escapar mencionada en Lucas 21:36 significa ser llevado o arrebatado antes de la gran tribulación (Mt. 24:21), la cual será una prueba severa

sobre toda la tierra habitada (Ap. 3:10; Lc. 17:34-36) ... “Todas estas cosas” [en Lc. 21:36] son lo que sucederá en la gran tribulación. Estar en pie delante del Hijo del Hombre corresponde a la postura de aquellos mencionados en Apocalipsis 14:1. Esto indica que los vencedores que habrán sido arrebatados estarán en pie delante del Salvador en el monte Sion en los cielos antes de la gran tribulación (véase Ap. 12:5-6, 14). (Estudio-vida de Lucas, pág. 412)

Lectura para hoy

En Lucas 21:36 el Salvador-Hombre nos exhorta a velar. En vez de estar bajo el estupor o de estar embotados, tenemos que velar. Además, en todo tiempo tenemos que rogar. Esto no es orar de una manera general, sino orar de una manera específica para lograr escapar de las cosas que están a punto de ocurrir ... Lograr escapar equivale a tener la fuerza y la habilidad para escapar de la gran tribulación. No debemos ser arrastrados por la corriente que existe en el mundo hoy. En lugar de ello, necesitamos escapar esta corriente. La fuerza y la habilidad para escapar son el resultado de haber velado y rogado. Si oramos de manera específica, lograremos escapar de todas las cosas que están a punto de suceder.

Escapar de todas las cosas que están a punto de suceder equivale a ser arrebatado antes de la gran tribulación y a ser guardado de la hora de la prueba, la cual vendrá sobre toda la tierra habitada para probar a los que moran sobre la tierra. Por lo tanto, lo que el Señor dice en 21:36 es el cumplimiento de Su promesa a la iglesia en Filadelfia: “Por cuanto has guardado la palabra de Mi perseverancia, Yo también te guardaré de la hora de la prueba que está por venir sobre toda la tierra habitada, para probar a los que moran sobre la tierra” (Ap. 3:10). Aquí la prueba se refiere indudablemente a la gran tribulación.

Esta promesa del Señor, tal como Su promesa en Lucas 21:36, indica que los santos que guardaron la palabra de la perseverancia del Señor serán arrebatados antes de la gran prueba. Esto implica que los que no guardaron la palabra de Su perseverancia serán dejados en la prueba.

Aunque la palabra arrebatamiento no se halla en 21:34-36, hay un indicio contundente al respecto en el versículo 36. Este versículo habla, por el lado negativo, de escapar de todas estas cosas que van a suceder, y por el

lado positivo, de estar en pie delante del Hijo del Hombre. ¿Dónde estará el Hijo del Hombre en el momento implícito en el versículo 36? Estará aún en el trono en los cielos ... La única manera en que podemos estar en pie delante del Hijo del Hombre en el trono es ser arrebatado, ser llevado a los cielos.

El que nosotros seamos o no arrebatados antes de la gran tribulación y llevados al encuentro de Cristo en el trono no dependen de Él, sino de que veamos y oremos de una manera específica. Tenemos que velar y rogar constantemente para lograr escapar de la gran tribulación.

Debemos lograr escapar, ser guardados de la gran tribulación ... Esto equivale a ser arrebatados para estar en pie delante del Hijo del Hombre en el monte Sion celestial. Entonces Él comenzará Su parusía junto con nosotros. Cuando Él deje el trono para venir a la tierra, estaremos con Él. ¡Qué emocionante será eso! Sin duda, los que estén en pie delante del Hijo del Hombre en el monte Sion en los cielos estarán alegres y llenos de gozo en el Señor. (Estudio-vida de Lucas, págs. 412-413, 415)

Lectura Corporativa: "El misterio de Cristo" – Capítulo 9 - Secciones: LA REVELACION QUE RECIBIO PABLO EN EL MOMENTO DE SU CONVERSION; EL JUICIO DE DOS O TRES HERMANOS

Enero 29 viernes

Lucas 21:34-36

34 Mirad también por vosotros mismos, no sea que vuestros corazones se carguen de disipación y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día como un lazo.

35 Porque vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.

36 Velad, pues, en todo tiempo rogando para que logréis escapar de todas estas cosas que van a suceder, y estar en pie delante del Hijo del Hombre.

Mateo 24:21

21 porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás.

Apocalipsis 3:10

10 Por cuanto has guardado la palabra de Mi perseverancia, Yo también te guardaré de la hora de la prueba que está por venir sobre toda la tierra habitada, para probar a los que moran sobre la tierra.

Apocalipsis 14:1

1 Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte Sion, y con Él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de Él y el de Su Padre escrito en la frente.

2 Timoteo 4:7-8

7 He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

8 Y desde ahora me está guardada la corona de justicia, con la cual me recompensará el Señor, Juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que hayan amado Su manifestación.

<< Día 5 >>

En [1 Pedro 1:7 se nos] da la razón por la cual somos sometidos a pruebas [v. 6]. Somos sometidos a pruebas porque nuestra fe necesita ser examinada, probada. La palabra griega traducida "prueba" significa someter algo a prueba con la expectativa de que sea aprobado. Es la prueba de la fe, y no la fe misma, la que debe ser hallada en alabanza. Esto es semejante a un examen que tiene que presentar un alumno en su escuela. Lo que al final es aprobado no es la preparación del alumno en sí, sino el examen que él ha presentado. Por supuesto, la aprobación de nuestra fe resulta de la fe apropiada. No obstante, el énfasis aquí no es la fe en sí, sino la prueba de la fe por medio de las aflicciones. (Estudio-vida de 1 Pedro, págs. 51-52)

Lectura para hoy

Este versículo [en 1 P. 1:9] da continuación a la idea iniciada en el versículo 7. La prueba de nuestra fe, que ha de ser hallada en alabanza, gloria y honra, da por resultado que obtengamos el fin de nuestra fe, que es la salvación de nuestras almas. La salvación del versículo 9 es la plena salvación, la salvación que se lleva a cabo en tres etapas, a saber: la etapa inicial, la etapa progresiva y la etapa de culminación. Nuestro ser se compone de tres partes: espíritu, alma y cuerpo. Nuestro espíritu fue salvo por medio de la regeneración (Jn. 3:5-6); nuestro cuerpo será salvo, redimido, por medio de la transfiguración venidera (Ro. 8:23; Fil. 3:21); y nuestra alma será salva mediante los sufrimientos y hecha partícipe del pleno disfrute del Señor en Su manifestación, Su regreso. Por esta causa, en esta era tenemos que negarnos a nuestra alma, o sea, a nuestra vida anímica con todos sus placeres, para poder ganarla al disfrutar del Señor en la

era venidera (Mt. 10:37-39; 16:24-27; Lc. 17:30-33; Jn. 12:25). Cuando el Señor se manifieste, algunos creyentes, después que hayan comparecido ante Su tribunal, entrarán en el gozo del Señor (Mt. 25:21, 23; 24:45-46), y otros sufrirán el llanto y el cruir de dientes (25:30; 24:51). Entrar en el gozo del Señor equivale a la salvación de nuestra alma (He. 10:39).

Recientemente algunos hermanos me dijeron: "...Los santos de otros lugares son pobres y pasan por muchos sufrimientos, e incluso padecen persecución. No nos parece justo que mientras ellos estén sufriendo tanto, nosotros estemos aquí en este país disfrutando de buenas cosas".

Les contesté: "...No piensen que porque tenemos abundancia de cosas materiales, no tenemos sufrimientos. Muchos estadounidenses sufren de enfermedades del corazón, de úlceras y de enfermedades mentales ... Dondequiera que estemos, sufriremos y estaremos sujetos a la disciplina de Dios".

Es imposible evitar que nuestra alma sufra. Como seres humanos que viven aquí en la tierra, estamos sujetos a padecimientos. Hoy en día, la tierra no es un lugar para disfrutar.

Es posible que los jóvenes tengan la esperanza de terminar sus estudios, encontrar un buen trabajo y luego tener una vida matrimonial placentera. No obstante, deben darse cuenta de que en esta tierra no existe ningún paraíso. Tenemos que esperar a la venida del Señor para ser salvos de la esfera de los sufrimientos y poder entrar a la esfera del descanso. Ésta será la plena salvación de nuestra alma.

Puedo testificar que, aunque tengo una buena esposa y me siento amado por los santos y las iglesias, sigo sufriendo bastante en mi alma. Nadie me puede ayudar a evitar este sufrimiento. Por lo tanto, espero la manifestación del Señor Jesús. Cuando Él regrese, seré rescatado de esta esfera de sufrimientos para entrar a una esfera de disfrute. En esa esfera, disfrutaremos plenamente al Dios Triuno y todo lo que Él es, tiene y ha realizado, logrado y obtenido. (Estudio-vida de 1 Pedro, págs. 56-57, 67-68)

Lectura Corporativa: No hay lectura para hoy

Enero 30 sábado

Lucas 21:34-36

34 Mirad también por vosotros mismos, no sea que vuestros corazones se carguen de disipación y

embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día como un lazo.

35 Porque vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.

36 Velad, pues, en todo tiempo rogando para que logréis escapar de todas estas cosas que van a suceder, y estar en pie delante del Hijo del Hombre.

Mateo 24:21

21 porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás.

Apocalipsis 3:10

10 Por cuanto has guardado la palabra de Mi perseverancia, Yo también te guardaré de la hora de la prueba que está por venir sobre toda la tierra habitada, para probar a los que moran sobre la tierra.

Apocalipsis 14:1

1 Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte Sion, y con Él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de Él y el de Su Padre escrito en la frente.

2 Timoteo 4:7-8

7 He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

8 Y desde ahora me está guardada la corona de justicia, con la cual me recompensará el Señor, Juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que hayan amado Su manifestación.

<< Día 6 >>

Ganar el alma tiene como fin que todo nuestro ser disfrute del reposo sabático venidero, es decir, que participe en el gozo y gloria de Cristo en el reino venidero (He. 4:9). Nuestro ser consta de tres partes: espíritu, alma y cuerpo (1 Ts. 5:23), y nuestra alma es diferente de nuestro espíritu. En el momento en que creímos en el Señor Jesús y fuimos salvos, nuestro espíritu fue regenerado por el Espíritu de Dios (Jn. 3:6). Sin embargo, debemos esperar hasta que regrese el Señor Jesús para que nuestro cuerpo sea redimido, salvo y transfigurado (Ro. 8:23-25; Fil. 3:21). Con respecto a salvar o ganar el alma, todo depende de la manera en que la tratemos al seguir al Señor después de ser salvos y regenerados. Si hoy en día perdemos nuestra alma por causa del Señor,

la salvaremos (Mt. 16:25; Lc. 9:24; 17:33; Jn. 12:25; 1 P. 1:9) y será salva, o ganada, cuando el Señor regrese (He. 10:37). (Estudio-vida de Hebreos, pág. 557)

Lectura para hoy

Ganar nuestra alma en la era venidera será un gran galardón (He. 10:35) que recibiremos por los sufrimientos que hayamos padecido al seguir a Cristo en esta era. Si nos dedicamos a proporcionarle disfrute a nuestra alma, es decir, por los placeres psicológicos, y no seguimos fielmente a Cristo en esta era, sufriremos la disciplina del Señor en nuestra alma en la era venidera. Pero si estamos dispuestos a permitir que nuestra alma pierda su disfrute en esta era por causa del Señor, disfrutaremos plenamente al Señor en todo nuestro ser, particularmente en nuestra alma, en la era venidera. Éste será el galardón que recibiremos por los sufrimientos presentes.

En los evangelios el Señor dice repetidas veces que si perdemos nuestra alma en esta era por causa Suya y del evangelio, la ganaremos a Su regreso en la era venidera (Mt. 16:25; Lc. 9:24; 17:33) ... Como seres humanos tenemos un espíritu, pero somos un alma. Un ser humano es un alma. Así que, perder nuestra alma en esta era significa sufrir por causa del Señor y del evangelio. Cuando sufrimos, todo nuestro ser sufre. Esto es lo que significa perder el alma. Aquellos que son ricos y prósperos hoy, y disfrutan de esta vida, están proporcionándole disfrute a su alma. No muchos creyentes están dispuestos a pagar el precio para seguir al Señor de una manera estricta, porque no quieren sufrir en su alma; más bien, prefieren disfrutar su vida hoy, codiciando autos lujosos, grandes casas y muchas cosas mundanas.

Perder nuestra alma en esta era significa tener sufrimientos humanos por causa del Señor. Si seguimos al Señor hoy ciertamente sufriremos por Su causa. Debido a que usted sigue fielmente a Jesucristo sin distraerse, puede ser que su maestro no le dé la calificación más alta o no reciba un ascenso en su trabajo. Muchas cosas como éstas se relacionan con perder el alma ... Perder nuestra alma hoy de esta manera es la condición para ganarla en la próxima era. Ganar nuestra alma en la próxima era significa entrar en el gozo y reino del Señor. Según la parábola de Mateo 25, el Señor dijo a los siervos que fueron fieles: "Entra en el gozo de tu señor" [v. 23]. Entrar en el gozo del Señor es entrar en Su reinado, en el reino

venidero. Así pues, esta era para nosotros es de sufrimiento, mientras que la próxima era será para nuestro disfrute.

Ganar el alma significa alcanzar la perfección, y la perfección es equivalente a la glorificación. Ser glorificados, ser perfeccionados y ganar nuestra alma en la próxima era, se refieren a una misma cosa: el galardón ... [El galardón] es la meta de la salvación de Dios. La meta de la salvación de Dios ... [es] que lleguemos a ser iguales al Hijo primogénito. Romanos 8:29 dice que fuimos predestinados para ser "hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos". Aquí podemos ver que la meta de Dios es que Sus muchos hijos, quienes son los muchos hermanos de Cristo, sean conformados a la imagen de Su Hijo primogénito. (Estudio-vida de Hebreos, págs. 558-559)

